

Breve y discutible ensayo sobre arte

Íñigo NAVARRO DÁVILA
Facultad de Bellas Artes. UCM

«Nicolás de Maquiavelo al Magnifico Lorenzo de Medici

Quienes desean conquistar el favor de un principe suelen salirle al encuentro, las más de las veces con aquellas cosas que confieren más valor.»

Maquiavelo

A.1.—Toga - toga: Presento una historia veridica, que bien me valdrá para demostrar cuan transitorias y frágiles pueden ser la verdad y la moral para un hombre. (Entendiendo moral como la verdad del individuo)

A.2.—Adolfo Hitler, Sigmund Freud, Asdrubal Braca, Gustavo Ranilla y Carmen Valentín Gamazo (Seres humanos integrados perfectamente en la sociedad), formaban parte, de una expedición de fin de carrera, que como otras tantas felizmente se alejaba en avión en dirección a la isla de Pascua en el pacífico.

A un terrible accidente aéreo le siguió el casi total exterminio de la tripulación y pasajeros.

Se obró un milagro y después de flotar dos días en un trozo de plástico, los antes mencionados, avistaron una diminuta pero bien provista de alimentos, isla. Y como naciendo nuevamente a una precaria pero maravillosa existencia, lloraron de alegría, y la congoja les impidió largo tiempo hablar entre si.

1. DEFINICIÓN DE ARTE

Algo indiscutible es que definamos arte como todo lo bello. Somos conscientes de que lo bello existe, y es algo como sensación intangible pero real por ahora no definido. Me aproximare a esta idea:

Si es real forma parte de la verdad, y nos sería imposible concebir un arte como algo fuera de esta. Lo aclaro:

«—Así copistas impersonales, amanerados reproductores de imágenes, efectistas, y en resumen mentirosos, a mi parecer forman el cancer del arte, la confusión y la ignorancia, pues si toda obra fuera arte, no se tendrían dudas sobre el asunto. No muestran su verdad, sino complacerse o complacer confundiendo, en cualquier caso como seres que son que viven en la mentira y cuyo resultado es falso.»

Aun hay más, el arte no sólo formaría parte de la verdad, sino que es imposible pensar en algo verdadero que no sea hermoso. Pues hasta el odio y la violencia, hasta la náusea si es real es tan bella como el amor.

Luego arte es sinónimo de verdad, y toda obra de arte que aspire a tal tiene que estar hecha desde ella.

A.3.—Todo les fue bien al principio, sólo se preocuparon por sobrevivir. Quizá pudiera haber sido mejor, pues Carmen y Adolfo eran novios. Pero aun dentro de lo malo, todos sabían que Carmen estaba firmemente decidida a llegar virgen al matrimonio, y como esperaban un pronto y glorioso rescate, confiaban en que hasta ese momento nadie mojaría.

A.4.—Como la primera ficha de un montón de fichas de dominó, cayó la sospecha de que probablemente el rescate no llegara nunca o si llegaba, tardaría mucho, pues las determinaciones de Carmen sobre el matrimonio y la virginidad se difuminaron bastante. Pronto se hizo evidente que Adolfo y Carmen se encargaban de difuminarlas cada vez más, entre los juncos de la selva, la playa e incluso en las ramas de los cocoteros. Mi intención no es juzgar a nadie, sólo expongo hechos, pero los que hacía unos meses lloraban de alegría por la vida, ahora envidiaban la suerte de Adolfo, y aborrecían su actual, milagrosa y celibática situación.

2. INGREDIENTES EN LA REALIZACIÓN DE UNA OBRA DE ARTE

Definitivamente la técnica no es imprescindible, artistas como «Van Gogh», «Schuman», o «Glenn Miller», tenían graves carencias en este aspecto, pero su obra es verdadera, y hoy en día están consideradas como obras maestras. ¿No

decimos siempre cuando algo nos parece bueno?, es «auténtico», tiene «fuerza», o es muy «humano». Reflexionando bien nos damos cuenta que están siendo utilizados como sinónimos de «verdad».

De todas maneras es necesario hacer acopio de humildad, y reconocer que la cantidad de verdad a la que puede acceder un hombre es pequeñísima, y que la que es capaz de expresar es siempre menor, o igual en excepciones. (El arte es una de ellas):

«—Resumiendo parte de la filosofía de Hume, podemos dividir nuestros recuerdos en impresiones e ideas. Una idea al estar racionada, pierde toda una serie de matices que la alejan de la verdad. Una impresión está mucho más próxima aunque difiere mucho de ella.»

El arte sólo es cuando refleja impresiones y no ideas. Por decirlo de alguna manera « más instintivo», aunque no sea este el término exacto. Se puede concebir de esta manera el arte infantil o felino. Al ser puros están próximos a la verdad, aunque sea una verdad pequeña e inconsciente, lo que le hace imposible evolucionar, más limitado, y por deducción de menor valor que verdades con consciencia.

Aquí entra en juego el conocimiento que tiene el artista sobre si mismo y lo que hace, y su capacidad de expresarse con fidelidad. Para esto es casi imprescindible la técnica (salvo excepciones), puesto que ayuda a que la verdad surja fluida sin parones irrelevantes.

A.5.—Como buenos amigos que eran (Sigmund, Asdrubal, y Gustavo), y como al buen amigo que veían en Adolfo, creyeron justo proponerle compartir a Carmen. Pues un hombre tiene necesidades, y este hecho es comprensible e identificable por cualquier hombre. ¿Y acaso no hubieran ellos hecho lo mismo si la situación hubiera sido la inversa? Así de confiados le propusieron con alegría, el nuevo y extenso horizonte en común. Por lo visto el horizonte era nuevo, pero desde el punto de vista poco comprensivo de Adolfo era menos extenso, y por supuesto nada social, sino más bien un tanto individualista.

A.6.—Una tarde de verano (Allí siempre era verano), el triunvirato decidió que ante su desdichada situación sólo quedaba una posibilidad. Asesinar a Adolfo y mostrar a Carmen el nuevo y extenso horizonte común. Con tanto tiempo libre en la isla desarrollaron un minucioso plan, (con ciertos dejes lunáticos). Había que hacer creer a Carmen que Adolfo había muerto por accidente, y que por supuesto habían arriesgado su vida intentando salvarle.

3. EL ARTISTA

Casi la total población de artistas que han sido y son, ignoran su condición. Puesto que el arte es, con tal de haber sido creado desde la verdad: Lavadoras, locomotoras, pequeños pueblos andaluces, basura, juguetes, cementerios.

Si bien es cierto que esta misma inconsciencia y falta de abstracción, hace su verdad más limitada y menos universal.

Un artista de 1ª categoría (Consciente), es el que busca, el que indaga y evoluciona. Y puesto que la verdad es imposible obtenerla (Seríamos Dios), la razón es una mera herramienta, que si la monopolizáramos como único medio artístico chocaríamos contra el absurdo. Por ejemplo racionalmente:

«—Las Meninas de Velazquez es una obra de arte— (Verdadero).

—Si copio exactamente las meninas de Velazquez obtendré una obra de arte de igual valor— (Verdadero).

Intuitivamente sabemos que es falso. El arte no es sólo técnica o copia, el arte es una búsqueda más que cualquier otra cosa, y el artista es el que busca la verdad.»

Deducimos que el arte no es deducible. Y que muchas veces personas equilibradas no están en condiciones de hacer obras de arte. Más bien al revés: Personas con carencias en la comunicación, taras en la personalidad, graves complejos o miedos, son capaces de expresar parte de su verdad fielmente. (Extremizar sería hablar por ejemplo del «Art Brût»). Pero si es cierto que despues de una etapa infantil, el artista debe desarrollar una conciencia profunda de si mismo, que muchas veces es favorecida gracias a estas taras psicológicas. Esto es lo que hace que muchas veces nos sintamos identificados con una obra (nos guste o la odiamos, pero que nos afecte), por pura coincidencia, en miedos, carencias o deseos del artista y que nosotros somos incapaces de explicarnos.

El psicoanálisis en este sentido es un arma de doble filo. Es quizá como tirar los dados. ¿puede favorecer el arte?

A.7.—El plan se ejecutó, engañaron a Adolfo, y en un descuido le arrojaron al estanque de los cocodrilos, donde en unos agónicos minutos perdió la vida.

Gracias a un extraño pero deficiente mecanismo mental (Algo parecido a la hipnosis de masas) llegaron convencidos a la conclusión de que tenían que automutilarse para hacer ver a Carmen que habían hecho todo lo posible por salvar a Adolfo de los cocodrilos. (Tal vez fuera un juicio inconsciente, o una manera de descargar su conciencia, pero desde luego esta idea rozaba el absurdo).

A.8.—La mutilación transcurrió de esta manera. Todos ataron su mano izquierda a un gran tronco en forma de mesa, y con un afilado cuchillo en la mano derecha, decidieron amputar (A la de tres), el dedo meñique de la mano izquierda del compañero de la derecha. Así todo el mundo ejecutaría y sería ejecutado (una justicia perfecta, divina).

Pero a la hora de apreciar el trozo a cortar de dedo meñique, la idea variaba un tanto de un personaje a otro, y lo que tenía que haber sido un sólo y limpio golpe al unisono, se convirtió en una sangrienta batalla de comparación e igualación de secciones, que terminó con la parcial amputación del brazo izquierdo de cada uno de los tres personajes.

A.9.—En estas condiciones llegaron al hogar y explicaron a Carmen la versión previamente estipulada de lo sucedido. Luego durmieron y tardaron más de un mes en recuperarse. Tiempo que también sirvió para que Carmen desconsolada fuera olvidando cada día un poco más a Adolfo.

A.10.—Llegaron de nuevo tiempos felices. Los tres se recuperaron, y Carmen pronto accedió a los cada vez menos sutiles requerimientos de los tres mancos. Pues cuando una mujer empieza a difuminarse, puede llegar a estar tan ávida o más que lo que suele atribuirse como una necesidad de hombres.

Aun así, no sé bien si por el cargo de conciencia de la mentira, o por el miedo a la envidia, ninguno de los tres dormía por las noches, y disfrutaban febrilmente de la complacida Carmen.

A. 11.—La vida en la isla era siempre apacible. Sin embargo Sigmund sospechaba ya abiertamente en sus pensamientos más conscientes de Gustavo y Asdrubal.

Sabía que Carmen empezaba a cogerle cariño, además de que su muñón era el menos vistoso de los tres, (aun conservaba la mayor parte de los dedos, cosa que no podían decir los otros dos).

Se torturaba con la idea de acabar como Adolfo. Soñaba con el estanque de los cocodrilos, y además notaba como los otros dos iban cambiando su actitud hacia él.

Y lo peor es que se estaba enamorando y no pensaba retirarse de la batalla por Carmen de una manera tan sencilla.

Decidió que sólo quedaba una posibilidad, puesto que no podía hablar nada de esto con Carmen, y que su vida peligraba, lo único que podía hacer es matar antes de que le matasen.

Se encontró con un problema terrible, con una sola mano útil, y siendo Asdrubal y Gustavo, más fuertes que él, sería difícil acabar con ellos,

o por lo menos sería difícil acabar con el último, porque ya estaría en guardia. Dedujo que había que acabar con los dos a la vez.

Pensó en el veneno, cualquiera de esas plantas tropicales, debía ser terriblemente venenosa, pero si no conseguía matarlos, habría sentenciado su condena de muerte.

Quizás sería mejor hacerlos caer en una trampa, y matarlos de hambre, asegurándose de que no salieran, y esta idea le gustó mucho más.

Llegó la hora de la cena, lo sabían por la colocación del sol en el horizonte, allí en el trópico apenas variaba su colocación a lo largo del año.

Carmen siempre servicial, les tenía preparados sus cocos de mil maneras cocinados, y sonriente los llevaba a la mesa cuando Asdrubal se ofreció para yudarla a colocarlos. Un escalofrío recorrió la espalda de Sigmund. La idea del veneno, desde su posición era un tanto descavellada, pero no para Asdrubal y Gustavo. Aunque el veneno no llegara a matarle, si que le dejaría lo suficientemente débil, para que luego ellos le asesinaran excusándose con Carmen con algo así como: «Su débil cuerpo no aguanto un clima tan pernicioso como el tropical»

La mente de Sigmund funcionó rapido, Asdrubal cogería su coco, disimuladamente le echaría veneno y luego se lo ofrecería. Por supuesto el no podía beberlo. ¿quizá si lo tiraba? No, eso sería comenzar abiertamente la guerra, pues en el fondo no sabía si le estaban envenenando, o es que realmente Asdrubal estaba ayudando a Carmen a poner la mesa. Lo mejor sería fingir un terrible dolor de estómago que le impidiera cenar esta noche.

A.12 .- En la vigilia de Sigmund, que era producida por la discusión que sus conciencias mantenían sobre el miedo, vio la luz.

Sabía que había ciertas resinas inflamables muy pegajosas, de manera que utilizandolas adecuadamente, Asdrubal y Gustavo no anticiparían el peligro hasta que fuera demasiado tarde. Les prendería fuego.

No durmió (Estuvo recogiendo resina de los árboles), ni tampoco Carmen, ni Asdrubal, ni Gustavo que estuvieron divirtiéndose hasta el alba, cuando ya rendidos conciliaron un profundo sueño resacoso.

El miedo obró a traves de Sigmund, y esparció la resina encima de los tres cuerpos, pues aun deseando a Carmen no se atrevía a moverla sin que se despertasen los otros.

Luego los prendió fuego y ardieron los tres hasta la muerte.

A.13.—Sólo una vez que el alma de Sigmund se libró del miedo, se dio cuenta, de que el milagro del que fueron protagonistas, no había sido más que un apéndice de su muerte. Un sufrimiento extra.

Decidió que lo mejor sería suicidarse, y se suicidó.

Yo he tenido conciencia de esta historia gracias a un diario que fue escribiendo Sigmund. El resto de la historia se pudo deducir fácilmente, gracias a los cadáveres encontrados y la forma en la que se hallaban.

Estimo que ha quedado ampliamente demostrado, (lo que era mi intención), que tanto la verdad como la moral, son cuestiones tan frágiles para la gente normal, como un simple cambio de situación, y que en general el hombre moderno sobrevive y se adapta al medio, pero no vive pues no es consciente siquiera de una mínima parte de verdad. Con todos los conceptos presentados hasta ahora, y asimilando sus consecuencias podemos comenzar a observar al artista en nuestros días.

4. LA SOCIEDAD DEL SIGLO XXI

Es siempre difícil anticipar acontecimientos, incluso se puede decir que es muy difícil discernir claramente cada situación en el presente, y normalmente ha de pasar el tiempo para que tengamos alguna idea clara sobre lo sucedido. Los razonamientos que en breve expondré no tienen la osadía de mostrarse como una verdad aun sin confirmarse empíricamente, sino más bien como una exposición discutible, de lo que podría ser el mundo actual y su futuro más o menos cercano. Voy a intentar mostrar una serie de facetas, que por cotidianas pasan desapercibidas, pero que son claros síntomas de la dirección en la que se encuentra la sociedad.

Quiero también, corregir ciertas ideas erróneas que se tienen sobre el arte.

El hombre, aunque no nos paremos demasiado amenudo a pensarlo, es prácticamente el mismo que hace 4000 o 5000 años. Un Julio Cesar, un Cicerón, Sócrates, Platón, Arquímedes, Sólon,... Cualquiera de ellos podría estar perfectamente adaptado en nuestros días. Y es que en parte, nuestros días son así por ellos.

Física y psicológicamente hemos cambiado de una manera imperceptible, luego más espectacular es ver como la sociedad ha evolucionado de forma grandiosa, convirtiendo utopías en verdades tan palpables como un «seiscientos», la seguridad social, la clase media, el salario mínimo, el ocio, ¿Para bien del hombre?

Generalizando, el hombre actual es menos hombre y más hormiga. Yo sólo puedo hablar de lo que conozco, y yo sé que los que deberíamos ser ya hombres y mujeres con ideas maduras sobre cualquier aspecto, apenas hemos tomado decisiones conscientes. Somos un producto manufacturado por la sociedad, (que no tendría por que ser nada malo), de manera que vamos siguiendo un camino ya hecho, pero lo peligroso es que lo seguimos de una manera inconsciente. Y la falta de conciencia es una limitación de la verdad.

—¡No es cierto, yo soy perfectamente consciente de quien soy y de por que he hecho las cosas!— podría decirme usted mismo francamente indignado.

—No lo puedo discutir, es cierto, usted podría ser una persona bastante consciente, y sería absurdo que en el mundo no hubiera un buen montón de personas así. De todas maneras, estoy hablando de la sociedad, y cuando me refiero al individuo he de generalizar, por absurdo que parezca. Y lo cierto es que al generalizar te encuentras con gente funcional pero que no se conoce a si misma. Moda puede ser tranquilamente un sinónimo de copia. La anorexia, matarse de hambre porque quiero estar delgada, tienen pinta de ser personas con falta de madurez. ¿Las depresiones?, bien pensado es un absurdo, a no ser que uno no se soporta a un mismo después de años de ignorancia. ¿Y lo que se esta convirtiendo en el soporte espiritual de la sociedad? La literatura de autoayuda, (sin comentarios). Por no hablar de la moral y la ética de las telecomedias americanas, que ya nos hemos procurado copiar a la española. (porque hablan en español sin doblar). Lo cierto es que la gente prefiere no reflexionar mucho sobre si misma. En el fondo porque saben que la mentira te hace desgraciado. Todo esto es un mundo inmenso y virgen para la decoración, y moribundo y chiquitín para el arte.

4.1. La Ciencia y el progreso

No tienen ninguna culpa, (en contra de lo que algún gremio de inconscientes pueda decir), la culpa de lo que nos pasa, es sólo nuestra. Tenemos aprendido que la ciencia es la verdad:

— Frases como : « Matemáticamente probado», « físicamente imposible», o (incluir un trozo de conversación telefonica, pinchada en el 96 por el F.B.I.):

,«... ¡Estudió física nuclear en la universidad de Utah!, ahora trabaja en Silycon valley.

— (...)

— ¡Oh, no no no!, por supuesto que la dejó, consiguió el divorcio y se caso por fin con Betty, su secretaria.

— (...)

— Estoy de acuerdo es un genio.»

La ciencia es la religión de nuestros días, creemos a pies juntillas lo que nos dicen los científicos, y repito, eso no es malo, lo malo es que creemos sin más, sin darnos cuenta, por ejemplo de que todavía no existe una sólo ley física que

sea cierta. El método científico se basa únicamente en que la hipótesis se cumple con unas condiciones especiales. Pero a medida que se sabe más, las condiciones cambian, cada vez hay más datos, y se vuelven a trazar nuevas hipótesis, que con el tiempo no servirán. Y así sólo se pueden remontar hasta donde haya datos, que es justo el primer microsegundo después del big bang. ¿qué hubo antes?, se puede filosofar, pero un científico no puede dar la respuesta, y más importante, ¡No la podrá dar nunca!. Sería absurdo que funcionalmente, no creyésemos en la ciencia. ¿Es que un avión no va a volar?, ¿O la bombilla no va a dar luz? Pero igual de absurdo es pensar que porque un avión vuela o una bombilla de luz, la ciencia nos da la verdad.

En definitiva el progreso científico está sobrevalorado.

Yo de hecho pienso que el arte se puede acercar mucho más a la verdad primera que la ciencia. Pero el artista tiene que ser una persona completa, no puede dejarse impresionar, ni desviarse nunca de la lucidez de lo que yo creo que es el primer y único objetivo del artista:

Buscar la verdad.